

UNIDAD Y LUCHA



Periódico Oficial del C.C. del P.S.— Sept. 1977.

23



AYER: Gobierno
Popular

HOY: Dictadura
Fascista

MAÑANA:
Democracia y
Socialismo

INDICE

	<u>PAGINAS</u>
EDITORIAL.....	1
ASI SE GESTO LA TRACION.	7
VISIONES DEL GOLPE.....	15
YO VIVI EL ONCE	25
MI EXPERIENCIA EN T.VERDES	34
CHILE LIBRE	36

" REPRODUCE Y DISTRIBUYE ESTE DIARIO "

"Tienen la fuerza, podrán avasallarnos; pero no se detienen los procesos sociales ni con el crimen ni con la fuerza. La historia es nuestra y la hacen los pueblos". La frase, visionaria y vigente, fue expresada por el compañero Salvador Allende el 11 de Septiembre de 1973 cuando, junto con su vida, los militares fascistas terminaron con un proceso auténticamente popular y único en la historia de Chile.

Cuatro años, con sus días amargos y sus noches de esperanza, han transcurrido desde entonces y sus palabras, proféticas, se han ido confirmando plenamente en todo el territorio. La fortaleza de los que tienen las armas se ha quebrado y el poder inmenso del pueblo organizado se hace sentir cada día más. Y hoy, nadie duda que el régimen actual está jugando sus descuentos, mientras que en el horizonte se perfila el fantasma de la libertad. Y es que "los procesos sociales no se detienen ni con el crimen ni con la fuerza"...

En este número especial de nuestro periódico, Unidad y Lucha, dedicado a rememorar y a recoger las experiencias de los episodios de Septiembre de 1973, estimamos necesario entregar el marco político y social de los cuatro años de bota militar en nuestra patria.

EL DETERIORO SOCIAL.-

El primer bando difundido por la Junta Militar, cuando nació la mañana de aquel 11 de Septiembre, exigía que "el Presidente de la República debe proceder a la inmediata entrega de su cargo a las Fuerzas Armadas y Carabineros de Chile", pero se cuidaba de añadir, en un vano intento demagógico, que "los trabajadores pueden tener la seguridad que las conquistas económicas y sociales que han alcanzado hasta la fecha no sufrirán modificaciones en lo fundamental".

Baste, sin embargo, recordar la eliminación del derecho a huelga y a elecciones sindicales para advertir el inmenso retroceso histórico que experimentó el movimiento sindical en los cuatro años del fascismo en el poder.

La política económica impulsada por los asesores civiles de la dictadura precisa, para lograr sus objetivos de una represión sistemática e institucionalizada del proletariado y de todas las capas y clases sociales a las que afecte la política del monopolio. Despidos masivos, (con su dramática secuela de miseria), restricción de la posibilidad de informar e informarse y absoluta libertad de acción otorgada a los empresarios para pactar salarios, son medidas inherentes a la actual política económica, pero que no pueden mantenerse sin una fuerte presión militar en contra de los trabajadores.

En definitiva lo que intenta, el objetivo prioritario, en el campo económico, no es reducir la inflación ni lograr un crecimiento de la producción, sino concentrar aceleradamente la riqueza en las pocas manos en las que siempre estuvo y a ello va dirigido el plan de los ideólogos del esquema. En un artículo publicado en Estados Unidos, hace un año -poco antes de su asesinato a manos de la Junta- Orlando Letelier advirtió claramente esta orientación al señalar que: "El plan de los Chicago-boys ha fracasado en todos sus objetivos previamente enunciados y posibles de medir. Sin embargo, es necesario reconocer que han tenido éxito, por lo menos temporal, en su propósito histórico de afianzar el poder político y económico en una pequeña clase dominante, a través de una transferencia masiva de riquezas desde las manos de los trabajadores y de la clase media a un grupo privilegiado de monopolistas y especuladores financieros".

La misma opinión refleja, paradójicamente, "el editorial de "El Mercurio" en su artículo del 4 de Septiembre pasado: "Estas metas (se refiere a los supuestos beneficios que pudo lograr el país con una economía libre), están al final de un largo camino. Mientras se presentan dificultades del más variado género; el enriquecimiento de unos pocos al que siguen las pérdidas y quiebras de otros; las quejas sucesivas de los sectores afectados por una política, que a la larga, va a obligar a todos a aumentar la cantidad y calidad del esfuerzo productivo".

El mismo diario, representante ideológico de los sectores monopolísticos, reconoce, en su informe económico de este mes, que "la economía chilena durante los cuatro últimos años ha sido una economía más pobre que la de 1970, y tan solo ahora ha podido acercarse a esos niveles.

Y esta economía, que suavemente "El Mercurio" califica de "más pobre", se ha traducido para la gran mayoría del pueblo en una obligada cesantía por largos períodos, una inflación constante y sostenida (cuyo ritmo de crecimiento sólo ha podido atenuarse al costo de una dramática reducción en el consumo popular); infuctuosos esfuerzos del gobierno por controlar una desnutrición que crece, una educación que se deteriora y una población cada vez más enferma, lo que limita, seria y profundamente, cualquier desarrollo futuro. Y todo esto en un marco de casi nula inversión industrial, un programa de "apertura al exterior" destinado a destruir vastos sectores de la producción y una veloz acumulación del capital en unas cuantas manos, las que han mejorado grandemente sus utilidades, no gracias a innovaciones tecnológicas, sino a la superexplotación de la fuerza de trabajo.

Para comprender la profunda ligazón entre la política económica y la acción del fascismo en todos los demás campos de la vida nacional, dejemos nuevamente la palabra al ex-canciller y Ministro de Defensa, Orlando Letelier:

"En un contexto tal, la concentración de la riqueza no es un accidente, sino un imperativo; no es un resultado marginal de una situación difícil -como pretenden hacer creer al mundo-, sino la base de un proyecto social; no es un fracaso económico, sino un requisito político. El fracaso real del modelo aplicado en Chile no reside en su ostentable incapacidad para redistribuir la riqueza o para impulsar el desarrollo, porque esto no es prioritario dentro del modelo, sino en su incapacidad para destruir la conciencia del pueblo chileno. El plan económico tenía que ser puesto en práctica y, en el contexto chileno, ello solo podía cumplirse asesinando a millares, estableciendo campos de con-

centración a través de todo el país, encarcelando a más de 100 mil personas en tres años, aboliendo los sindicatos y las organizaciones vecinales y prohibiendo toda actividad política y toda forma de libre expresión.

LOS BLOQUES POLÍTICOS.-

Conviene recordar, por otra parte, las condiciones políticas y las alanzas de clase que prevalecían el 11 de Septiembre de 1973. El enfrentamiento político había polarizado las fuerzas de una llamada Confederación Democrática (CODE), que integraba el el Partido Demócrata Cristiano, el Nacional, el de Izquierda Radical y la Democracia Radical, por un lado, y la Unidad Popular, por el otro.

La CODE, una organización formada en Junio de 1972, con el fin de agrupar a los partidos de oposición frente a las elecciones de marzo de 1973, se hallaba fuertemente cohesionada, e inspirada por un deseo muy concreto y definido: lograr una votación que les permitiera ganar los dos tercios del Congreso para así dar el "golpe constitucional" y derrocar al Gobierno por la vía legal. Luego de las elecciones, que se convirtieron en su más sonado fracaso, la alianza de clases (líderes por el ala derecha del PDC), no se disolvió y actuó como apoyo civil del golpe, legitimando así la matanza posterior.

Es útil releer, como paréntesis, la clarividente de un militar -no de un político-, en los días previos al golpe. En una entrevista publicada muy pocos días antes del 11 de Septiembre de 1973, el general Prats, refiriéndose al golpista Frei, advirtió: "En Chile (el golpe) es una solución sin destino. A qué conduciría? A una dictadura, que tendría que ser implacablemente represiva. Para ello las Fuerzas Armadas tendrían que convertirse en una policía especializada y refinada y significaría convertir al pueblo en tupanaros. A la semana siguiente de los aplausos al dictador, los políticos de los bandos más encontrados estarían unidos gritándonos "gorilas" y pidiendo elecciones. Este no es un país de Borregos..."

Sectores hoy, tan alejados como los recientemente mencionados, tenían sin embargo, un programa coherente

para el golpe y actuaban con gran eficacia en todos los frentes. El conglomerado social que apoyó al fascismo abarca desde los detentores del poder económico capitalista -quienes, junto al imperialismo financiaron las actividades clandestinas de la CODE- hasta los obreros y campesinos ganados por la contrarrevolución.

La UP, por su parte, accionaba a la defensiva y sumida en contradicciones que la hacían carecer de una dirección única. El movimiento popular, aunque decidido a defender el gobierno, se encontraba desorientado y desarmado. La clase obrera, en exceso de organización y escasa operatividad, se hallaba enfrascada en la decisiva disputa CUT-Cordones Industriales.

Hoy, sin embargo, luego de cuatro años, de aplicación estricta de un programa indisimuladamente anti-popular y monopólico, la dictadura observa con aguda intranquilidad que se ha roto definitivamente el bloque social y político que apoyó férreamente el golpe en Septiembre de 1973, en tanto que la Unidad Popular, fortalecida después de la dura experiencia histórica, aumenta su gravitación a cada paso.

Al comentar una declaración del "grupo de los diez" respaldada por más de 500 federaciones sindicales en contra de la Junta, "El Mercurio" advierte con la lucidez que le caracteriza: "Pareciera inconveniente una confianza excesiva y una desaprensión respecto a las fuerzas que se mueven contra el gobierno. Ellas -sobre todo los diez- tienen buen apoyo externo y cuentan, como se ha dicho, con el cansancio que provoca el sacrificio prolongado". Y, agrega a continuación que "la solución es encontrar, de algún modo, el sistema de participación cívico-militar."

Pero, como bien saben los fascistas, la política del monopolio impide -a estas alturas del proceso- la conformación de una alianza más amplia que afiance el frente político gobernante. En un reciente documento público del Partido titulado "Los Socialistas en la lucha por la Democracia", se define certeramente la situación: "Hoy -expresa- incorporar a nuevos sectores significa alterar el modelo; trasladar las discrepancias civiles a las instituciones militares, con el

peligro inminente de aumentar las tensiones internas. Hacer cualquier cambio (en la composición de gobierno) significaba poner en peligro la naturaleza misma de la dictadura: su carácter de gobierno de minoría".

Y ese rasgo es, en el balance de cuatro años, uno de los que más nítidamente se han destacado. "Por primera vez en la historia de Chile -comenta el documento socialista- la gran burguesía gobierna sola y su partido son las Fuerzas Armadas; más que eso, su comandante en jefe, el tirano Pinochet".

EL FUTURO.-

En breves palabras y a modo de conclusión, podemos afirmar que la Junta se afirma en el poder sobre dos pilares fundamentales: 1) la represión sistemática y a todo nivel de cualquier expresión de una alternativa discordante y 2) la ausencia de un efectivo acuerdo nacional entre la mayoría de las clases y grupos que objetivamente tienen contradicciones con el régimen militar.

En la medida que el primero de ellos logre ser debilitado gracias a la presión de los sindicatos, la iglesia, los jóvenes y todo el pueblo organizado, y lo segundo, pueda hacerse realidad a corto plazo, la relativa estabilidad del régimen se quebrará para siempre.

Esperamos, desde esta trinchera de lucha, contribuir a la sólida unidad del eje proletario PC-PS y a abrir las posibilidades de un diálogo constructivo con la DC; dos condiciones básicas para construir el camino hacia un futuro socialista, sobre la senda que el Presidente Allende terminó de trazar hace cuatro años, un 11 de Septiembre de 1973.

ASI SE GESTO LA TRAICION.-

Orlando Letelier, destacado militante socialista, en una entrevista concedida a la Revista Española "Cambio 16", relató los pormenores de la traición gestada por Pinochet y que culminó con el sangriento Golpe Militar el 11 de Septiembre de 1973.

Letelier, quien fuera Ministro de Defensa, de RR.EE. y embajador de Chile en EE.UU. durante el gobierno de Allende, entregó esta información pocos días antes de ser asesinado en Washington.

Orlando Letelier centra su narración en el almuerzo tenido con Allende, un día antes del golpe, el 10 de Septiembre. El 7, ya Allende había acordado rendirse a las presiones y le comunicó a Pinochet y siete generales más que convocaría a plebiscito para dilucidar "el conflicto de poderes entre el Ejecutivo y el Parlamento", anuncio que lo haría el lunes 10 o martes (11) "para tener tiempo de 'convencer a la Unidad Popular'". La noticia fue recibida con sorpresa por los militares, quienes acordaron allí precipitar el golpe para el martes 11, según consejo de Pinochet. Ese mismo día la escuadra chilena surta en Valparaíso se sublevó, exigiendo que el almirante Montero fuera retirado de las filas y se nombrara al almirante José Toribio Merino (golpista) como nuevo comandante en jefe. Letelier, entonces Ministro de Defensa, se refiere a este acontecimiento como el problema de la "marinería".

De cualquier manera, a esta altura de los acontecimientos, el gobierno de Allende, mal informado y confiando todavía en su capacidad de maniobra política, se encontraba absolutamente cercado por las Fuerzas Armadas, ya que estaban dispuestas a ejecutar el plan golpista elaborado en complicidad con el Pentágono norteamericano, en noviembre de 1972, casi un año antes. He aquí el relato de Letelier. Las aclaraciones entre paréntesis fueron hechas posteriormente para una mayor claridad del testimonio:

Los días previos.-

"Durante el almuerzo del lunes 10, que tuve con el Presidente Allende, le advertí que tenía separados trece sumarios internos en las fuerzas armadas, entre ellos la expulsión de algunos subversivos de la marina de Valparaíso. Entre ellos estaba el incoado contra el capitán Balasz, que había participado de uniforme en la manifestación delante de la casa del general Carlos Prats (el día 21 de agosto, para forzarlo a renunciar como Ministro de Defensa; Prats era leal a Allende, y dimitió al día siguiente "porque ya no puedo detener" a las fuerzas golpistas). Había además, otros oficiales de paisano que habían asistido a la manifestación. Hablé con Montero (comandante en jefe de la Armada, fiel al gobierno constitucional) al respecto, señalándole que esto me parecía inaceptable y que iniciara los sumarios respectivos. También me dirigí a Pinochet (entonces, comandante en jefe del Ejército), que me comunicó que se estaban llevando a cabo otros sumarios en relación al mismo hecho.

"Sobre algunos sumarios que guardan relación con la marinería toda la información vino al Ministerio de Defensa. Familiares de algunos de los procesados hicieron llegar a Cárdenas y a otros suboficiales, lo mismo que a Carlos Altamirano (dirigente socialista) información sobre las torturas a que habían sido sometido los detenidos, pese a que ellos habían querido solamente denunciar que algunos oficiales golpistas habían hecho planteamientos al personal en contra del gobierno. Era la escalada golpista. (Se refiere al "golpe rojo" de suboficiales y marineros de la base de Talcahuano, que denunciaron las arengas subversivas de oficiales golpistas, afirmando que "es necesario sacar de la Moneda-palacio presidencial al marxista Salvador Allende". El "golpe rojo" fue un viento del vicealmirante José Toribio Merino para justificar golpe militar como respuesta. Los detenidos fueron brutalmente torturados).

"En relación a las torturas, ese mismo lunes 10, creo que el presidente llevó al almuerzo una carta que le habían mandado todos los familiares de los setenta y tantos suboficiales y sonas de tropa de la marinería a los cuales se les estaba haciendo este proceso. Llamé

urgentemente a Montero, quien no podía creer que se estuviera torturando a personal de la Armada, y me insistió en que haría una investigación, que eso no podía seguir así.

"En suma, en esos momentos habían varios sumarios: una investigación del asunto contra Prats, otros sobre la situación de la Armada y, finalmente, otro que estaba en relación con el intento de golpe del 29 de Junio. Pinochet acelera.-

"Al respecto, Pinochet, frente a mí, había mantenido una actitud de mucha cooperación, asegurando que deseaba que los sumarios contra Souper (golpista del 29 de Junio) y Balaz se llevaran a cabo lo más rápidamente posible.

"Hubo un momento en que tuve información de que Souper estaba siendo tratado muy bien en el casino de oficiales de la Escuela de Infantería de San Bernardo. Llamé a Pinochet para pedirle explicaciones y me dijo: "Mire, lo que ocurre, Ministro, es que hemos querido preservar la forma de investigación y en este instante está en libre plática (no incomunicado), pero tenga usted la más plena seguridad que este proceso se aclarará. Porque hay de por medio varios muertos de nuestra propia gente y usted comprenderá que estoy extraordinariamente interesado en que a Souper y a todos los culpables se les aplique la mano más dura."

"En ese momento no había sumarios respecto a la violencia aplicada a los trabajadores en los allanamientos efectuados por las fuerzas armadas en los operativos de detección de armas (operación que el gobierno había autorizado por presión de los uniformados). La situación más conflictiva se había presentado en una industria, Lanera Austral, donde se había hecho un allanamiento bajo la dirección del general Torres de la Cruz, y durante el cual se había asesinado a un trabajador. (Manuel Torres de la Cruz, comandante de la V división de Ejército, miembro del Opus Dei, era el jefe de la fracción ultrafascista del Ejército y motor principal de la conspiración contra Allende).

"El presidente le había encargado a Pinochet una investigación sobre esto, días antes que yo asumiera el Ministerio de Defensa. Dos ministros habían preparado un informe sobre los allanamientos, que llegó a mis manos luego a las de Leigh (Gustavo, comandante en jefe de la Fuerza Aérea, golpista). Leigh había planteado que iba a investigar los allanamientos, pero que creía que las acusaciones no eran justas. Yo lo había expresado al presidente, a Prats y, luego a Pinochet, que era necesario remover a Torres de la Cruz antes de sacarle definitivamente a retiro.

"Dos o tres días antes del golpe di instrucción a Pinochet para que trasladara a Torres de la Cruz de Punta Arenas (donde estaba destinado) a Santiago.

"Otra situación conflictiva era el allanamiento de la fábrica Sumar (en Santiago), el viernes 7 por la noche. A propósito de estas acciones de las fuerzas armadas, en el almuerzo del día 10, yo hice alusión a que si no nos botaban (echaban) en esa semana, no caeríamos nunca; y además, señalé que, sin embargo, todo lo habían venido preparando para que eso explotara esa semana.

Pinochet no.-

"Las bases que tuve para afirmar eso eran diversas. Por una parte, el principal elemento de información era Carlos Prats, con quien el viernes por la noche tuve una conversación larga e interrumpida por Leigh, en su casa. Mientras conversábamos comenzó el operativo en la fábrica Sumar, Leigh me había llamado antes a la casa, pero yo no quería que supiera que estaba con Prats. Entonces, le telefoneé yo. Le di ordenes de que retirara a su gente de la fábrica Sumar, y luego me llamó para decirme que los trabajadores les habían atacado. Le cité al día siguiente, sábado, en mi oficina.

"Esa noche, entre las interrupciones, Prats me dijo: "Mira, la cosa ha llegado a un nivel que si el presidente no toma medidas para sacar algunos generales a tes del viernes próximo, yo creo que el jueves o viernes 14, se produce un golpe de Estado". Le pregunté sobre la posición de algunos generales. Estaba convencido de que

Bonilla, Arellano, Bravo y, en alguna medida Torres de la Cruz, estaban abiertamente contra el gobierno. Duda sobre otros generales. Sin embargo, es muy claro que Prats tenía una confianza muy grande en Pinochet. Yo le dije que si realmente Pinochet era un hombre leal se le podía sustraer el problema de tener que renunciar, como le había ocurrido a él. "Crees que Pinochet se esta cuidando y que en un momento determinado se plegará al sector donde haya mayor número de generales que están por el golpe?", le pregunté. No me rebatió muy categóricamente, pero si insistió que Pinochet "no estaría en las botas de los traidores".

"Locos y desequilibrados".-

Yo creía que el golpe venía más de parte de la Armada, pero presumía que podía haber un intento de parte del Ejército. Pinochet me había dicho Ministro, aquí hay una tropa de locos y desequilibrados que estan planeando que es preferible que se produzca ahora una definición, un golpe, y que mueran cien mil personas, antes que haya un enfrentamiento y guerra civil en la que puedan morir un millón de personas. Yo estoy haciendo lo posible, de acuerdo con lo que me había pedido antes el general Prats, y según me solicitó el Presidente. Estuve visitando unidades y las cosas estan mejorando. Pero le quiero decir que en mi última visita comprobé que hay gente que esta en una actitud muy difícil. Por qué no me da un poco de tiempo, ministro, para que yo vaya afianzando la situación de la gente de confianza y vaya visitando las unidades?" La conversación con Pinochet me preocupó.

"La información que había venido suministrando Pinochet era más o menos en los términos que expliqué. Cuando él había asumido el cargo de comandante en jefe del Ejército, le había pedido la renuncia a todos los generales. Días después me dijo que Arellano y Bonilla no habían dimitido. Le señalé que eso me parecía inaceptable y entonces Pinochet me dijo: "Si, estos generales son los que han tenido la actitud de menos cooperación hacia mí". No me dijo nunca que ellos eran los que estaban directamente a la cabeza del movimiento subversivo, pero aceptó, cuando yo le planteé que tenía que acelerar el paso

al retiro de esta dos personas en los próximos días. La actitud de Pinochet había sido anunciarme, al principio, que existía una situación muy difícil, pero que el había ido poco a poco mejorándola con sus visitas a las unidades militares, y en todo momento había mantenido una actitud, en lo formal y en lo verbal, de gran adhesión al presidente.

EL PLAN HERCULES.-

"En nuestro almuerzo del 10, Allende evocó la puesta en marcha del plan Hércules, un plan militar contra-insurreccional, antagolpe de estado, de defensa de gobierno, que manejaba el Estado Mayor Conjunto. Fue justamente este plan el que estos forajidos dieron vuelta y aplicaron en contra del gobierno y en contra del pueblo chileno. No lo conozco en detalle. Yo había quedado, el fin de semana antes del golpe, en conversar con José Tohá (dirigente socialista) a propósito de este plan. No creo que Pinochet haya tenido un papel en su diseño. El presidente me había dicho que antes de aplicar es plan había que depurar el aparato del estado. El presidente creía que Tohá, que tenía mucha aceptación en las Fuerzas Armadas, podría asumir esa función. Pero la cosa estaba todavía en estado embrionario. Tengo la impresión de que ni siquiera había hablado con el comandante en Jefe.

"En el almuerzo del 10, Allende me dijo que era conveniente que esto se realizara.

"Yo le señalé al presidente que había tres caminos, para llamar a retiro a los oficiales golpistas, el primero era el se tenía en mente en es instante, de no acelerar las cosas. Cuando la Junta de Calificaciones de las Fuerzas Armadas se reunieran en pocos días más, se podría retirar a oficiales que ya habían cumplido los términos de antigüedad previstos por la ley. Allí se podría hacer una depuración, de acuerdo con la orientación general que Pinochet esperaba que tendría la Junta de Calificaciones. El segundo camino era hacer que, inmediatamente, estos dos generales, que no le habían presentado su renuncia a Pino-

chet salieron del Ejército. Bonilla y Arellano, quienes, como todos sabíamos, eran los que tenían los contactos con los sectores reaccionarios de la Democracia Cristiana y con Frei y que habían tenido la actitud más violenta, aunque solapada, contra Prats. La tercera alternativa, la más drástica, era que esa misma semana se llamara a retiro a unos seis o siete generales con lo que se podría conseguir una depuración en niveles más vastos. Eso podría hacerse después de que el presidente convocara a un plebiscito.

"Esta fué la alternativa elegida por Allende, quien me dijo: "Sí, Orlando eso me parece lo mejor. Vamos a volver a conversar de este asunto como quien dice 'mire, después que salgamos de esto del planteamiento que le voy a hacer al país, vamos a poner en práctica lo que usted me está diciendo".

La traición de Pinochet.-

"Pinochet y el presidente tuvieron una entrevista el domingo 9. Ya he comentado la confianza que el presidente había depositado en él, incluso encargándole que afianzara la posición del gobierno visitando unidades militares. Durante la entrevista del domingo, Pinochet trató de demostrar al máximo su lealtad al presidente y su respeto a Prats. Hizo alardes de su amistad con ambos, y de sus esfuerzos por tratar de afianzar la posición constitucionalista del gobierno".

(Horas más tarde, Pinochet encabezaba la rebelión contra Allende desde Penalolén, cerca de Santiago, disponiendo la invasión militar de la ciudad y la destrucción del Palacio de la Moneda, donde caería

el presidente acribillado a balazos. Todavía durante el ataque Allende llamó por teléfono a Pinochet para preguntarle: Qué está pasando Augusto?).

VISIONES DEL GOLPE

El 11 de Septiembre de 1973, nuestra patria se tiñó de rojo. La alianza contumaz del capital imperialista y la reacción criolla, utilizó, ese día, a las fuerzas armadas para detener de manera sangrienta el proceso revolucionario que conducí Salvador Allende y la Unidad Popular, y para imponer un régimen que por su brutalidad escandaliza a toda la humanidad.

Aproximación ofrecemos diversos testimonios y opiniones de múltiples personalidades sobre este decisivo suceso en la historia de Chile.

LA PALABRA DEL MILITAR PATRIOTA.-

Carlos Prats, de su diario "Una vida por la Legalidad":

27 de agosto de 1973

"Creo que ni el presidente Allende ni los partidos de la UP saben cuán profunda es la influencia norteamericana en nuestras fuerzas armadas, y especialmente en la mentalidad del militar chileno. Esa influencia sin contrapeso, que yo quise limitar, o al menos equilibrar, ampliando nuestros contactos hacia otros países occidentales, e incluso hacia el bloque socialista, es un factor que puede jugar un papel terriblemente negativo en los avontecimientos.

21 de Septiembre de 1973.

"No me arrepiento de mi intervención en la televisión, sobretodo después de que las radios extranjeras anunciaron que yo "marchaba desde Concepción a la cabeza de las fuerzas reales". El deber en es instante era decir la verdad, acabar con ilusiones irreales de parte de aquellos chilenos que no podían creer lo que estaba pasando. Tampoco me arrepiento de haberme venido a la Argentina, ya que de no haberlo hecho, a esta altura estaría muerto y habría sido una muerte inútil.

"cada vez las informaciones van dejando más claro el cómo sucedieron y siguen sucediendo las cosas. El combate de La Moneda fue una lucha suicida, comparable a los más grandes gestos heroicos de la historia. La figura del presidente Salvador Allende, luchando hasta el último aliento, pasará a la historia.

"Me obsesiona el recuerdo del día en que el presidente Allende, al aceptar mi renuncia, mientras almorzábamos en La Moneda, me pidió opinión acerca de Augusto Pinochet, como sucesor en la comandancia en jefe. Dos veces repitió su pregunta. Y como yo mantuviera silencio, extranado, quiso saber si yo tenía dudas de la lealtad de Pinochet. Mi respuesta fue: "No, presidente. No tengo motivo para darsaconsejar la designación del general Pinochet como comandante en jefe. Confío en que el sabrá secundarlo a usted con la misma lealtad con que yo lo he hecho".

"Ahora los acontecimientos empiezan a demostrar quién es en realidad Pinochet. Es el bellaco de luces limitadas y ambición desmedida, capaz de pasar una vida arrastrándose o agazapado a la espera del instante de cometer un crimen a mansalva, que le permita cambiar su destino por un golpe de audacia. Tengo la convicción de que sólo se subió al carro de los golpistas en el último minuto, pero no dudo que se aferrará al poder, cueste lo que cueste.

"Quedará como el traidor grande de nuestra historia. El que condujo al ejército y a las fuerzas armadas a cometer un error mayúsculo e irreparable. Porque las noticias que llegan de nuestro dolido Chile, muestran que el golpe del 11 de Septiembre ha sido sólo el comienzo de una gran tragedia colectiva."

27 de Septiembre de 1973.

"El golpe en Chile ha producido un impacto mundial inmenso.

"Hemos caído más bajo que la República Dominicana de Trujillo, el Paraguay de Stroessner, o el de Haití de Duvalier. Creíamos ser los más civilizados y nuestro país se hunde hoy en la barbarie.

"Los militares chilenos y los políticos que los empujaron viven hoy, el minuto del triunfalismo. Transportistas, médicos, ingenieros, comerciantes y las señoras de las cacerolas o sea decir, nuestra clase media chilena creen que han conseguido una gran victoria. Veremos lo me inclino a creer que tendrán múltiples motivos para arrepentirse. Muchas humillaciones habrán de pasar. La anécdota que corre- y no sé si corresponde a la verdad- de que después de ir a saludar a Bonilla, Frei tuvo que volcarse a pie porque le requisaron el auto de presidente del Senado, es todo un símbolo de las muchas humillaciones que los galpistas civiles están padeciendo y habrán de seguir sufriendo. Estas humillaciones son el precio que están dispuestos a pagar a quienes los "salvaron del marxismo".

1º de Octubre de 1973.

"Me pregunto cómo harán para ponerse de acuerdo Pinochet, Merino, Leigh y Mendoza. El ejercicio conjunto del poder tenderá a agravar las rivalidades internas. Una Junta con presidencia rotativa sólo puede ser transitoria. Leigh ha reiterado el anuncio que se redactará una nueva Constitución. Pero es evidente que una nueva Constitución significaría la vuelta a un régimen civil y los miembros de la Junta no lo quieren".

EL TESTIMONIO DE UNA HIJA DEL PRESIDENTE.-

Isabel Allende, una de las hijas de Salvador Allende declaró en México:

"La última imagen que conservo de mi padre es la de un combatiente vigilante de ventanilla en ventanilla alentando a los miembros de su guardia personal y sin perder el sentido del humor en esos momentos aciagos, tirándole con su ametralladora a los tanques de los golpistas. Al comienzo de los ataques se le propuso que usara un chaleco a prueba de balas. El rehusó diciendo: "Por qué? Soy combatiente como los otros".

"De una cosa estoy segura: Mi padre no se suicidó. Quién lo mató? Uno de sus compañeros, que se quedó

con él pero que no pudo salir después, me dijo que fué un capitán que no pudo identificar. Una estación de radio mencionó a un tal Garrido o Gallardo. Poco importa el nombre de los asesinos: las dos versiones concuerdan. Hay otro testigo de los últimos momentos de Allende y puede mencionarse su nombre: su secretaria Miriam Contreras, herida de gravedad y que fué llevada a un hospital militar. No hemos tenido ninguna noticia acerca de su estado.

"La noche anterior había cenado con mi padre, estaba muy preocupado y esperaba graves conflictos. Había convocado al Ministro de Defensa, de Interior y al Director de Investigaciones, al Jefe de Policía, pero nunca se imaginó que se precipitaran los acontecimientos. Yo me alejé por unos minutos.

"A las siete de la mañana recibió una llamada telefónica y le informaron de la sublevación de la Infantería de Marina estacionada en Valparaíso. A las 7.30 A.M. llegó al Palacio de la Moneda acompañado de su escolta personal. A las 8.00 A.M., al comprender lo difícil de su situación, emitió por radio un comunicado a la resistencia popular, urgiéndoles a que ocuparan los lugares de trabajo.

"Cuando llegué a Palacio- a las 9.15 A.M.- se oían disparos, pero fué a las 9.30 A.M. cuando comenzó el ataque. Mi padre respondió a esos ataques con las armas que disponía: una o dos bazookas y ametralladoras. Desde el inicio del combate todos los componentes de la guardia "oficial" habían abandonado la Moneda. Los tres edecanes de mi padre también se marcharon, uno de ellos, perteneciente a la Marina, ofreció más adelante sus servicios a la Junta. Allende solamente confiaba en su guardia personal integrada por militantes del Partido Socialista, algunos policías leales y sus colaboradores más cercanos, en total unas cuarenta a cincuenta personas.

"Mi padre estaba asombrado ante la coordinación, la precisión y la brutalidad de los ataques militares. Se sentía desilusionado por no haber solucionado las controversias en el seno de la Armada, y la ayuda a

los cuerpos leales, pues en éstos podía confiar. Mi padre sabía que la huelga del transporte y el asedio de las tropas atacantes hacían imposible la llegada de refuerzos provenientes de los obreros, y desde el inicio del ataque comprendió que no tendría ayuda del exterior.

"Hubo una calmadurante durante varios minutos. A las 1.45 P.M., la Junta le comunicó por teléfono su ultimatum: si Allende no abandonaba el Palacio en 20 minutos, la aviación atacaría. Mi padre nos reunió a todos en el salón Tosesca y allí nos expresó: permaneceré aquí hasta el final. Me facilitan un avión para abandonar el país. Yo rechacé este ofrecimiento. Esto sería más infame que la actitud de esos generales traidores". A los pocos instantes mi padre dijo que en las revoluciones no son necesarias las muertes inútiles, y exigió a las nueve mujeres que nos encontrábamos allí, y algunos de sus colaboradores que abandonáramos el Palacio pues pensaba que deberían salvar sus vidas. A los que se quedaban les exigió pelear hasta el último minuto. "Quizás ésta es la última batalla de Allende pero es la primera contienda de la revolución chilena y será la vía a seguir en el futuro. Se cierra una página de nuestra historia, pero las siguientes serán escritas por el pueblo chileno y por todos los pueblos de América Latina.

"A finales del mes de Julio, mi padre había dicho a un grupo de sus amigos, y entre estos se encontraba Aníbal Palma, que murió con mi padre, en la Moneda: "Tengo 65 años y sería demasiado convertirme en un dirigente de clandestinidad. Rechazaría siempre ser un presidente en el exilio. No toleraría la persecución. Los más jóvenes serán los que organizarán la resistencia".

"Abandoné la Moneda al mismo tiempo que las otras mujeres, exceptuando a Miriam Contreras, y los militares nos dejaron pasar. Los hombres que venían con nosotros fueron apresados, pero fueron liberados después. Sé que Almeyda, Ministro de Asuntos Exteriores, José Tohá, antiguo Ministro de Interior y de la Defensa Nacional, Juan García y Claudio Jimeno, consejeros políticos de mi padre, fueron apresados e internados en la

Escuela Militar y más adelante me enteré que a Tina se le envió en un helicóptero a un lugar desconocido, y no hemos sabido nada de él.

"Me enteré de lo que sucedió en la Moneda después que la abandoné, por uno de los médicos de mi padre, quien se quedó hasta el final, y a quien los militares dejaron en libertad después de un extenso interrogatorio. Los tanques derribaron el portón principal del Palacio y penetraron en el patio interior seguidos por más de 100 soldados. Mi padre pidió a sus guardias que se rindieran, pero éstos rehusaron. La mayoría murieron con el luchando, como a las 2 de la tarde, y los que quedaron con vida fueron fusilados en el Palacio.

"Los militares enterraron a mi padre muy rápido y solamente vieron su tumba mi madre y mi tía Laura. Los militares las hicieron venir ante el Hospital Militar y las hicieron esperar media hora ante las rejas, y sin que nadie les dijera nada, y las enviaron directamente al aeropuerto. Al ver una sábana cubriendo su cuerpo, mi madre comprendió que Allende estaba muerto. Ella creía que estaba herido o encarcelado. Nadie le dijo nada, Siento odio por tratar de ese modo a la esposa de un hombre asesinado.

LA DECEPCION DE UN IDEOLOGO ANTICOMUNISTA.-

Roberto Moss, uno de los destacados ideólogos de la ultraderecha internacional escribió, dos años después del golpe, en su libro "El colapso de la Democracia":

"Con el derrocamiento y el suicidio de Allende, los hechos fueron llevando a Chile hacia un estado de olvido constitucional y un cierto grado de aislamiento internacional, de donde hasta ahora no ha dado señales de volver después del golpe. No me incumbe a mi, en este punto, tratar el posterior fracaso económico de la Junta y las represiones habidas, aunque esto hizo abrigar serias dudas acerca de una estabilidad perdurable de un régimen que se inició, como un régimen que se inició como una operación de contención y prontamente

se transformó en una novedosa y triste forma de vida".

Pero a continuación, este teórico del neo-fascismo encuentra su consuelo: "El costo de la contrarrevolución de Chile era aún, sin duda menor, vida por vida y dolar por dólar (si se tiene en cuenta la población y los recursos del país) que la revolución comunista en cualquiera de los países en halla ocurrido: Rusia, Checoslovaquia, China, Corea, NordVietnam y Cuba."

Cabe notar que Moss, profesor de la OTAN, entusiasmado por el triunfo de la revolución de Pinochet, visitó Chile y defendió decididamente el golpe en Europa. Como premio la recién creada Editorial Gabriela Mistral le publicó entre sus primeras ediciones su libro "El Experimento Marxista en Chile". Moss escribió múltiples artículos para El Mercurio y revista Que Pasa. Extranamente este libro, el Colapso de la Democracia no ha sido publicado en Chile.

EL IMPERIALISMO SE CONTRADICE.-

El Departamento de Estado en 1973:

Washington (AP): "El presidente Nixon se mantiene al tanto de la situación de Chile, pero la Casa Blanca declinó formular declaraciones inmediatas sobre el derrocamiento del Presidente Salvador Allende.

"El Secretario de Prensa, Gerald Warren, dijo empero que estaba en posición de negar que la Agencia Central de Inteligencia (CIA) hubiese estado envuelta en el golpe que condujo al suicidio de Allende."

El Departamento de Estado en 1977:

"Uno de sus hombres políticos al servicio de Departamento de Estado, Brady Tyson ha aprovechado el fórum de la Comisión de Derechos Humanos de la ONU en Ginebra para declarar: "Nos engañaríamos a nosotros mismos y a nuestro pueblo si no expresamos los profundos sentimientos por el papel que ciertos funcionarios del gobierno, instituciones y grupos privados han de-

-22-

sempenado en la subversión del anterior gobierno constitucionalmente elegido y que fue derrocado por el golpe de Estado del 11 de Septiembre de 1973".

LA OPINION DE PERON.-

"Aún cuando no lo podría demostrar, creo firmemente que ha habido ingerencia norteamericana. Conozco el proceso. Estimo que no puede ser de otra manera. Los

mentarios de ayer sostienen que hubo fiesta en el país de Estado".

J. Domingo Perrón, 12.IX.1973, según cable.

FIDEL DENUNCIA Y RELATA.-

"El gobierno de Salvador Allende fue derrocado por un golpe fascista instigado por Estados Unidos.

"Estados Unidos es el padre de la criatura".

Fidel Castro. Nueva Delhi, lunes 17 del 9 de 1973

Un momento de la batalla de La Moneda, relatado en una gigantesca manifestación en la Habana en homenaje a Salvador Allende el 28 de Septiembre.

"El parque de los fusiles automáticos de la guardia personal del presidente se estaba agotando después de casi tres horas de combate, por lo que el presidente ordenó derribar de inmediato la puerta de la armería y la guarnición de Carabineros del Palacio, donde podía haberse parte del armamento de aquella. Al impacientarse por la tardanza de la información sobre dichas armas él cruzando el Patio de Invierno, se dirigió a la armería observando que se demoraban en derribar la puerta que se empleaban granadas de mano en la operación para abrir un boquete en el cuarto de armas, de donde trajeron cuatro ametralladoras calibre treinta y tres fusiles Sik, gran cantidad de parque, máscaras y cascos. El presidente ordenó que todo se llevara de inmediato a los puestos de combates y personalmente a los dormitorios de los carabineros, recojiendo fusiles Sik y otros armamentos que allí que-

-23-

daban. El propio presidente cargó sobre sus hombros numerosas armas para reforzar los puestos de combate, exclamando: "Así se escribe la primera página de esta historia. Mi pueblo y América escribirán el resto", lo que produjo profunda emoción en todos los que acompañaban.

LOS TRAIADORES RECONOCEN LA VALENTIA DE ALLENDE.-

"El estuvo disparando todo el tiempo, porque tenía las manos llenas de pólvora. El cargador de la metralleta estaba vacío. Había numerosas vainillas en las ventanas y cerca de su cuerpo. A su lado, también estaba un revólver, y cuando pasé a identificarlo, tenía un casco y una máscara de gases".

Javier Palacios, el general que dirigió el bombardeo de La Moneda.

Inmediatamente después de conocidas las primeras noticias del golpe fascista, la solidaridad brotó en todo el mundo.

En Europa, Georges Marchais y Enrico Berlinguer, Secretarios Generales de los Partidos Comunistas franceses e italianos respectivamente, hicieron la siguiente declaración:

"Un terror sangriento se abate sobre el país. Familias enteras son exterminadas. Obreros y campesinos que se habían beneficiado con las nacionalizaciones y la Reforma Agraria son fusilados. Los militares fascistas hunden a Chile en un verdadero baño de sangre. Hay que impedir que esta abominable masacre continúe. Hay que detener el brazo de los asesinos".

PARA NO OLVIDAR.-

Pinochet, el tirano, en una de sus primeras intervenciones: "Este no es un golpe de Estado, sino un movimiento militar que pretende recuperar al país por la senda de la legalidad y la constitucionalidad, manteniendo a la gente con sus derechos y libertades".

Cuatro años de Estado de Sitio nos evitan comentarios.

Leigh, pocos días después del golpe; en una entrevista al diario "Tribuna" expresó: "La experiencia de estos tres años nos servirá para avanzar. Nadie pudo dudar que hubo hechos irreversibles que no pueden desconocerse: la estatización de ciertas industrias, la reforma agraria, la nacionalización del cobre, por ejemplo, son etapas de un proceso histórico que hay que respetar y defender".

Nota de redacción: Hasta marzo último la Junta había devuelto a sus propietarios alrededor de 300 empresas y vendido otras 200 (según El Mercurio del 3-9-77). En el agro se han devuelto o vendido a bajo precio, miles de hectáreas de tierra. Actualmente el 8% de los propietarios de tierras poseen el 45% de las hectáreas de riego básico, según los documentos del Ministerio del Ramo

YO VIVI EL ONCE

Miles de chilenos vivimos ese día tan riendo. En cada lugar de Chile este Septiembre se recordará ese día martes, que para muchas familias significó el último día que vieron con vida al padre, la madre, al hermano al amigo. Aquel martes once, los militantes socialistas, en su mayoría, estuvieron en sus puestos de combate. La indudable crisis de conducción partidaria no permitió ese día, como tampoco durante el proceso, una respuesta coherente de las masas, a la ofensiva fascista. Pero como se pudo, el militante anónimo se jugó, murió o fue detenido.

Para todos ellos nuestro homenaje. Y el mejor homenaje del periódico del Partido es recordar lo que fue una gesta de esos miles que de una u otra forma combatimos, señalando con este pequeño, pero heroico gesto que mañana, con una correcta conducción y con la misma valentía y decisión de ese once, nos conducirá al futuro luminoso de una Patria libre y socialista.

A continuación ofrecemos verídicos relatos de militantes de base que recuerdan su experiencia del día once:

TESTIMONIO DE UN ESTUDIANTE.-

"Fue como a las 9 de la mañana de es día 11 de Septiembre cuando cruzamos el centro de la ciudad para dirigirnos al lugar previsto en caso de Golpe de Estado. Al llegar al Hospital José Joaquín Aguirre, la totalidad de los militantes de los núcleos de nuestro frente estudiantil nos esperaban. Ninguna había faltado en la hora de la verdad.

"Casi tres meses antes, al terminar el día 29 de Junio, fecha del tancazo controlado por el general Prats, la organización de los socialistas en la Universidad había elaborado un plan conjunto con las otras fuerzas populares para adoptar medidas que impidieran la disposición del movimiento estudiantil y facilitaran el apoyo a la lucha que habría de desatarse. El simulacro de Golpe de Estado en esa fecha había demostrado un saldo negativo para contrarrestar movilizaciones golpistas por parte del movimiento popular.

"Luego de intercambiar informaciones, ese día 11, decidimos convocar a una masiva asamblea para informar de las medidas que deberían tomarse, más de 800 patriotas repletaron un anfiteatro a la media hora de citada la reunión. Hablamos ante los rostros expectantes de nuestros compañeros, enfatizando la derrota de los golpistas y la respuesta del movimiento popular unido frente a la reacción, y luego nombramos comisiones encargadas de preparación de implementos para apoyar la resistencia que todos confiábamos en que se iniciaría a partir de algún sector de la F.F.AA. constitucionalistas.

"Al término de la asamblea surgió el primer signo de los acontecimientos que darían la tónica en las próximas horas y días. Una patrulla fuertemente armada de Carabineros se presentó en las puertas del Hospital y la noticia llegó rápidamente causando alarma entre los compañeros. Algunos dirigentes fueron a conversar y a saber la causa de la presencia de estos, con la callada ilusión que fueran fuerzas leales. Sin embargo, poco pudimos saber, tan sólo tenían órdenes de que todo funcionara normalmente. Ese hecho, unido a la desinformación generalizada acerca del desarrollo de los acontecimientos en otros lugares más la ignorancia sobre la suerte corrida por

los camaradas resistiendo en la Moneda, fué un acontecimiento previo a la visión trágica desde la azotea del Hospital de la picada de los aviones de la FACH y del lanzamiento de los cohetes.

"A pesar de ello, las órdenes se comenzaron a cumplir en la fabricación de implementos de lucha popular (bombas molotov) masivamente, que se ocuparían en los días sucesivos. Esa noche, luego de una reunión en la que se entregó información de fuentes confiables, se citó a una asamblea estudiantil donde asistieron más de 150 compañeros y en medio de la callada soledad de un hospital sonaron aplausos incontenibles al notificarse que nuestro querido presidente seguía con vida y que resistía de otro lugar, alejado de la Moneda. Esa misma noche fuimos visitados por un miembro de la Comisión Política del Partido Socialista, quién tenía la responsabilidad de informar sobre la situación general, sin embargo nada se sabía y en los dos días que continuamos "acuartelados" en el recinto mencionado.

"El día que dejamos el Hospital, dimos instrucciones de mantenerse vinculados entre sí a través de sus organizaciones políticas, con la seguridad que nada se podía hacer y que las ordenes de los partidos populares era "sumergirse" para evitar pérdida de compañeros que luego servirían a la resistencia.

"Días después supimos del fusilamiento de algunos compañeros que compartieron esos momentos y que quizás no satisfechos con entregar el Gobierno Popular sin lucha en ese sector, se enfrentaron en una lucha desigual. Entre ellos hoy recuerdo el nombre de Juan Morales, estudiante de Bellas Artes, de quien fui compañero en la secundaria y a quien la lucha popular me unió ese trágico día en la historia de nuestra patria.

TESTIMONIO DE UN PORTENO.-

La resistencia en Valparaíso.-

1.- "Ya antes del golpe militar los servicios de Inteligencia de la Armada habían hecho llegar subrepticamente a algunos oficiales constitucionalistas el "rumor" de que el punto de partida del Golpe sería la balda, o puesta a tiro de cañón, de la Escuadra, ya que era

-30- de conocimiento público que la gran mayoría de la marinería, de una u otra forma era constitucionalista; es decir, no eran, por lo tanto, de confianza de los oficiales golpistas. Ese día deberían neutralizarlos, de alguna forma. Qué mejor que embarcarlos?

"La última comunicación con el C.C. fue por Telex, el día 10 de Septiembre en la noche (como a las 22 horas). La comunicación la mando el camarada Barraza, miembro del C.R. Se informó del acuartelamiento de la Infantería de Marina (I.M.), de los marineros de la Escuadra y de ciertos movimientos en el Regimiento Coraceros de Viña del Mar. El C.C. tomó esta información como "un rumor" más de los que llegan a su central de informaciones. Confían demasiado en el Aparato de Informaciones de la Presidencia, el cual estaba dirigido por el compañero Máximo, quien tenía "buenos" contactos en el Servicio de Inteligencia Militar (SIM).

"A las tres de la mañana del día 11 de Septiembre, oficiales (o alguien de la tropa), llamaron a la casa del camarada Diputado Armando Barrientos, quien se encontraba con su compañera, la camarada Isabel Cárdenas, quienes contaban con ciertas simpatías entre algunos miembros de la Armada. Les comunicaron que la Escuadra había vuelto y que se encontraba anclada en la bahía, también les informaron del plan "Pi-Ancla" (toma de la ciudad de Valparaíso, Viña del Mar y otra del interior). Vale decir que el golpe de Estado había partido. Esto se vio confirmado al llamar telefónicamente a compañeros que residían en los alrededores de Salinas, donde se encuentra el principal Regimiento de la I.M. y la Escuela de Especialidades de la Armada, también se llamó al compañero del Cerro Esperanza (bajada El Sauce), donde existe un Regimiento Blindado de la I.M., por último, se llamó al compañero Emilio Contardo, quien vivía frente a la Escuela Naval y a dos cuadras del Regimiento Maipo. En todos ellos ya a esas horas había movimiento de tropas. Los Infantes de Marina, tñsnados de negro, ya estaban tomando posiciones para la toma de la ciudad, cumpliendo de ese modo el Plan "Pi-Ancla" inicio del golpe militar. La insurrección la comandaba el Vicealmirante José Toribio Merino.

"El compañero Barrientos y la compañera Isabel Cárdenas, poseían el teléfono de la casa donde en ese momento dormía el camarada Exequiel Ponce, miembro de la C.P. de

C.C. Lo llamaron y le informaron que el golpe había comenzado en la provincia de Valparaíso. El camarada Ponce inmediatamente llamó al C.C. para constatar dicha información con las que llegaban del resto del país por el Telex del Partido. No había nada que confirmara la veracidad absoluta de tal información, sólo la gran seriedad de los compañeros Barrientos y Cárdenas y él, Ponce, les tenía mucha confianza. Eran ya las 4 horas del día 11 de Septiembre. Ponce pidió comunicación con Valparaíso. Ya todas las líneas habían sido silenciadas. La Infantería de Marina se había tomado por asalto las plantas de la Compañía de Teléfonos y había silenciado todas las líneas. Sólo tenían comunicación las líneas telefónicas de los oficiales y civiles golpistas.

"Al camarada Ponce ya no le cupo ninguna duda: el golpe de estado había comenzado. Se ordenó quemar los documentos que aún quedaban en el C.C. y evacuar lo que pudiese salvarse, comenzó también a impartir las órdenes necesarias para asumir un papel en la defensa del Gobierno Popular.

2. "El día 11 de Septiembre de 1973, Valparaíso y el resto de las ciudades de la provincia aparecieron controladas por la I.M. y las Escuelas De Especialidades de la Armada. No había movilización. Tampoco habían vías de comunicación terrestres entre las ciudades. Era lo fundamental del plan "Pi-Ancla": cortar todos los caminos y arterias más importantes que comunicaban Valparaíso con Santiago y Viña del Mar y, a Viña del Mar con Santiago y otras ciudades del interior.

"Ya a las 7.00 hrs de ese día tenían controlado todos los centros estratégicos: Agua, Energía (gas), electricidad y teléfonos. También tenían tanques en frente de la Universidad Santa María y algunas industrias de fuerte concentración proletaria. Todas las comisarias estaban rodeadas por el cuerpo de I.M. aún a esa hora no era clara la participación del Cuerpo de Carabineros en el golpe.

"En la mañana, El Partido, ya desarticulado, comenzó a prepararse para la resistencia. El plan "Pi-Ancla" rendía sus primeros frutos: los dirigentes Regionales

y Seccionales quedaron aislados en sus casas. Los que vivían en ciudades del Interior no podían viajar ni a Viña ni al Puerto, los de Viña no podían ir al interior o al Puerto, etc. Los dirigentes del C.R. y del Frente Interno comenzaron a juntar a sus respectivas fuerzas integrantes para preparar la lucha.

"Las informaciones que se recogían de las radioemisoras chilenas y argentinas eran confusas. Después que silenciaron definitivamente a Radio Magallanes sólo podíamos escuchar a Radios Argentinas. Se decía que el General Prats avanzaba con varios Regimientos desde el Sur, después que otros regimientos del Norte, leales al gobierno, también avanzaban hacia Valparaíso y Santiago. Cuando el general Prats habló por televisión, todo quedó claro; pero, aún habían esperanzas en los Regimientos del Norte. La preparación de la resistencia avanzaba. No era masiva, sólo se lectiva, debía var las casas enbanderadas, en algunas calles se bailaba cueca. Era imposible la lucha de masas. Sólo cabía hostigar a la espera de instrucciones de Santiago y de la confirmación de la situación del resto del país.

"La resistencia era organizada en los pueblos del interior por el camarada González y Gatica y otros que aún se encuentran a quí en Chile; en Viña del Mar eran los camaradas Pino Barrientos, Juan Muñoz, Víctor Minué, Bigote Araya y otros camaradas, en Valparaíso estaban Eliseo Toro, Emilio Contardo, Montecinos, Chamorro, Cárdenas de la J.S. y muchos otros que aún se encuentran en el país. Se estaban preparando las batallas del día 14 en Valparaíso y el día 16 en Viña del Mar. Se buscaban los contactos con las otras fuerzas de izquierda, se acordaban los sitios de reunión y se distribuían responsabilidades. Aún los golpistas no se atrevían a subir a los cerros, por lo tanto, había muy pocos detenidos. Desde el día 12 comenzaron, ya más confiados de la no respuesta armada de los sectores de la UP, a subir a los cerros. Habían enfrentamientos aislados. Se sucedían las detenciones en la medida que los ya detenidos, bajo la presión de las torturas comenzaron a entregar antecedentes y nombres.

"En la primera semana ya la situación estaba clara: había triunfado la contrarevolución. Se esperaba un golpe de izquierda. Los organizadores de

la Resistencia comenzaron a ser apresados, otros eran buscados con fotos hasta en El Mercurio de Valparaíso, otros intentaban salir de la ciudad hacia Santiago. Sólo quedaba en pie restos de los aparatos de Frente Interno de los diferentes partidos de izquierda, fundamentalmente PS-PC, el MAPU y el MIR ya habían sido totalmente desarticulados sus respectivos aparatos. Lentamente también eran apresados, asesinados o tenían que huir a Santiago."

Nota: cabe hacer notar que las personas nombradas en este artículo, se encuentran fuera del país y se omiten los nombres, por razones de seguridad, de los compañeros que se encuentran aún en el país y que tuvieron una activa participación en la defensa del gobierno popular el 11 de Septiembre de 1973.

MI EXPERIENCIA EN TEJAS VERDES.- Campo de Concentración.

"Los primeros días de marzo de 1974, fui detenido junto a mis hermanos, por miembros de la DINA, en casa de un familiar, encontrándome yo de visita. Alrededor de las 21 horas salía yo de casa, cuando 12 hombres armados, nos asaltaron. Varios de ellos, se tiraron como perros de presa a atacarme, me maniataron y amenazándome me metieron dentro de una camioneta cerrada. Los demás fueron sacados de manera similar, pero a culatazos. No hubo explicaciones previas y ninguna clase de respeto a los dueños de casa, solo maltratos y atropellos.

"Después de 30 mts. llegamos vendados a un centro de torturas (que más tarde identificamos que era calle Londres 38). Allí nos identificaron y fuimos torturados por turno, durante toda la noche. Fuera de nosotros había más de 15 personas prisioneras, que sentíamos quejarse y murmurar.

"Alrededor de 23 horas, vivimos horas dramáticas de tensión, pues escuchábamos carreras, gritos entre ellos: "Mataron a uno de los nuestros". Nosotros recibimos más castigos e insultos que nos culpaban de ese hecho. Más tarde supimos que fué un camarada socialista que defendió su vida matando a un guardia e hiriendo a otro. Alcanzó la calle y corrió hasta encontrar asilo.

"A la noche siguiente amarrados con alambres y vendados subimos unas 25 personas, entre hombres y mujeres a un camión. Nos llevaron a Tejas Verdes, allí hacía mucho frío. En un momento determinado, a todos los hombres nos alinearon, se efectuó así un simulacro de fusilamiento. Nos amenazaban diciendo que después nos tirarían al mar.

A las 4 A.M. fuimos repartidos en casetas de madera de 3 X 4 m. Allí debíamos permanecer de 20 a 25 prisioneros, sin ropas para taparnos.

Dentro del campo de concentración habíamos 400 prisioneros. Este estaba dividido por una cancha. A un lado estábamos los incomunicados, o sea los que no habíamos sido torturados. Al otro, los resistentes a las torturas

que llegaban a reponerse. Todo esto estaba rodeado por casetas de torres con nidos de ametralladoras.

"A las 48 horas de haber llegado, recibimos nuestra primera comida "una sopa de calcetines", como la llamabamos esta constaba de agua y fideos para perros, en platos, que debíamos pasarnos unos a otros.

"Sólo dos veces podíamos salir a hacer nuestras necesidades con tiempo contado. 5 minutos.

"Al décimo día de estar allí, nos vendaron nuevamente y fuimos llevados al centro de torturas, que quedaba a unos 10 mts del campo de concentración. Yo tuve la "suerte" de correr mi capucha y ver mientras esperaba mi turno, era una casa grande de aspecto señorial, sin duda una casa patrimonial. Nosotros estábamos en el sótano que tenía ventanas hacia afuera.

"Tres largas sesiones en la cámara de tortura, nada pudieron sacarnos ni probar. Nuevamente nos llevaron al campo de concentración, a vivir y a presenciar durante 26 días toda clase de vejámenes de parte de los esbirros.

"Había un sargento que se hacía llamar el "Pata" en la r..." por su afición a entrenarse golpeando a los prisioneros, además de robarle todo lo de valor que quedara después de la primera limpieza en Londres 38.

El día N° 26 en Tejas Verdes, nos hicieron una ficha con fotografías de frente y de perfil y nos obligaron a firmar una declaración donde constaba que no habíamos sido maltratados y que no teníamos reclamos que efectuar. Sabíamos que de lo contrario jamás saldríamos vivos de aquel campo y firmamos con la esperanza de la pronta libertad y la fé en nuestro porvenir incorporados a la lucha, en redimir a nuestros muertos y en trabajar por la liberación de nuestros prisioneros.

Por la tarde, entre mujeres y hombres, unas 30 personas, fuimos llevados en una camioneta cerrada hacia Santiago. Nos dejaron en una calle cercana a la plaza de San Bernardo".

CHILE LIBRE

11 de Septiembre de 1973.

Mientras los Judas rodean
el caserón de Toesca
vomitan desde el cielo
sus largas lenguas de fuego
los pájaros de la muerte
al mando del fascio Leigh,
el humo, ha ido cubriendo
la ciudad despavorida
y las metralletas no cesan
de disparar noche y día...
Salvador acorralado
por la traición y el engaño
bajo el dominio brutal
de la fuerza y la barbarie
tal vez no logra entender
ni en sus últimos momentos
'tanta maldad escondida!
, tanta ambición, tanta envidia!
Su pueblo, su amado pueblo
que no acudió a su llamada
aunque fue, toda la vida
el motivo de sus luchas
de sus mayores afanes
de la razón, de esa entrega
a su ilusión más querida
de ver en cada chileno
a un hombre libre y hermano.
Ese pueblo acongojado
hoy, a escondidas lo llora
ya que es sentencia de muerte
el siquiera recordarlo
pero tiene la certeza
que murió como un valiente.

"Que se salven las mujeres
la juventud y los niños
quiero que se vayan todos
qué yo sabré defendérme".
Esas fueron sus palabras
cuando vió venir la muerte
en las manos asesinas
de militares vendidos
a Leigh, Mendoza y Merino
y al más canalla de todos
al general Pinochet.
Le destrozaron el cráneo
y le borraron el rostro
se perdió su gesto amable
su sonrisa acogedora
callaron su voz vibrante
que exaltó las multitudes
y de su erguida cabeza
no quedo más que una masa
sanguinolenta e informe
que al abrirse, fue dejando
en las paredes, sus huellas.
La historia irá repitiendo
el nombre del asesino
Todos los ríos de Chile
están manchados de sangre
y hasta nuestra cordillera
cambia al caer de la tarde
la blancura de sus nieves
por el tono enrojecido
de la sangre de los muertos

...No hay hogar en nuestro pueblo
que hoy no lllore a un ser querido.
En campos de concentración,
se consumen los mejores
hombres, que Chile ha tenido.
Almeyda, Matte, Girón,
Letelier, Ramírez, Puccio,
Corvalán, Vergara, Matus,
Miranda, Enriquez y tantos
que es imposible nombrar.
A Prats, la mano asesina
extendió sus largos dedos
y logró segar su vida
y la de su compañera.
El martirio de Tohá
hizo enrojecer los cielos
y temblar a las estrellas.
Los lugares de tortura
se llenan de perseguidos
de muchachitas violadas,
de mujeres masacradas
sin explicar los motivos.
Hay un velo de misterio
sobre los miles y miles
que están desaparecidos
pero, a todas horas se oye
entonar el himno patrio
jugando con la bandera
que de emblema se ha trocado
sólo en un mástil y un trazo
y gritar a pulmón lleno
"Chile de hoy, es Chile libre"
!Cómo crujirán los huesos
de indignación y vergüenza
de nuestros antepasados!

UNA MUJER CHILENA

La autora del poema es una mujer chilena, madre de
no de los miles de patriotas asesinados por la dicta-
ura de Pinochet.